

El intensivista quiere que su campo de actuación se extienda fuera de las UCI

Los intensivistas quieren ampliar su campo de actuación más allá de su ámbito natural: las más de 250 unidades de cuidados intensivos (UCI) que existen en el SNS. Ésta es la principal petición que la Sociedad Española de Medicina Intensiva, Crítica y Unidades Coronarias ([Semyciuc](#)) pone sobre la mesa de los gerentes y del ministro de Sanidad.

Francisco Goiri 16/04/2008

Según Pedro Galdos, presidente de la Semyciuc, "el seguimiento del enfermo crítico debe hacerse más allá de la UCI, en unidades de cuidados intermedios o equipos de emergencia intrahospitalarios como los que ya existen en muchos países".

Pedro Galdos afirma además que ese seguimiento debe hacerlo el intensivista "en coordinación con los médicos y enfermeras de planta". Para defender su tesis, Galdos arguye motivos asistenciales -"el paciente está más controlado por especialistas que conocen su patología"- y estrictamente económicos: "El trabajo en las UCI genera muchos gastos de personal, tanto médico como de enfermería, de infraestructuras y de material, y acortar la estancia media del enfermo crítico en estas unidades sin mermar la vigilancia que el especialista hace sobre él supondría un claro ahorro de costes para los centros".

Y todo ello presidido por el cuidado del enfermo crítico, "venga éste de la patología que venga", matiza Galdos. "Hay especialidades, como la Neumología, la Cardiología o la Neurología, que quieren ocuparse de estos pacientes cuando están aquejados de patologías propias de su cuerpo doctrinal, pero todos los enfermos críticos tienen un nexo común, unas características determinadas que el intensivista conoce a la perfección".

Sin problemas de déficit

La ampliación del ámbito de influencia de los intensivistas es el reto más inmediato de una especialidad que, de momento, no tiene problemas de déficit: "Los aproximadamente 140 MIR que cada año tenemos de media son suficientes para garantizar el relevo generacional de los más de 1.800 intensivistas que hoy ejercen en el SNS, al menos durante los próximos cinco años". Cumplido ese plazo, Galdos tampoco tiene claro que sea necesario aumentar el número de MIR: "Habría que analizar todos los factores".

Y, sobre todos ellos, el creciente envejecimiento de la población: "El 17 por ciento de la población española está actualmente por encima de los 65 años, y las previsiones indican que en 2030 España será el segundo país más envejecido del mundo, sólo por detrás de Japón".

Diario Médico